

LINGÜÍSTICA E INFORMÁTICA. DOS CATEGORÍAS EN IMPLICACIÓN^[1]

Luis Álvarez alvarezrus@yahoo.com (UPEL-IPC)

Resumen

Aquí se plantean tesis enfrentadas sobre dos aportes de la informática al conocimiento y uso del Español: Creación de términos y mensajería de textos. Igualmente, describimos la morfosintaxis de los SMS y su prospectiva como hecho de lenguaje. La investigación se hizo en tres fases: pesquisa bibliográfica, descriptiva y explicativa, con dos corpus: español e italiano. Se formulan proposiciones para aprehender el fenómeno como un hecho lingüístico, con aplicación en el estudio del discurso de jóvenes y adolescentes. Se muestran ejercicios validatorios y se quiere comprobar que tanto la creación léxica como el uso de los mensajes de texto son una actividad internacional e interlingüística.

Palabras clave: campos léxicos – sms – ciberproductos - Lingüística – Informática.

Recepción: 18-02-09 **Evaluación:** 21-05-09 **Recepción de la versión definitiva:** 27-10-09

LINGUISTICS AND INFORMATICS. TWO IMPLIED CATEGORIES

Abstract

Opposed theses are stated on two contributions of informatics to the knowledge and use of Spanish: term creation and text messaging. Also, we will describe the SMS morphosyntax and their prospective development as a fact of language. The research was carried out in three phases: bibliographical research, descriptive phase and explanatory phase, with two corpora: Spanish and Italian. Proposals for the apprehension of this phenomenon are presented with applications in the study of teenagers discourse. Validating exercises are shown in an attempt to demonstrate that both lexical creation and text messaging are an international and interlinguistic activity.

Key words: lexical fields, smss, cyber-products, Linguistics, Informatics.

LINGUISTIQUE ET INFORMATIQUE: DEUX CATÉGORIES EN IMPLICATION

Résumé

Dans ce travail, se pose le problème de l'affrontement de thèses sur les deux apports de l'informatique à la connaissance et à l'usage de l'espagnol : Création de termes et envoi de SMS. De la même façon, on décrit la morphosyntaxe des SMS et leur prospective en tant qu'événement langagier. La recherche a été développée en trois phases : recherche bibliographique, descriptive et explicative, avec deux corpus : espagnol et italien. Des propositions sont formulées pour appréhender le phénomène comme événement langagier avec une application sur l'étude du discours de jeunes et d'adolescents. On montre des exercices de validité et on veut démontrer que la création lexicale et l'usage de SMS sont une activité internationale et inter linguistique.

Mots clés: champs lexicaux, sms, cyber produits, Linguistique, Informatique.

LINGUISTICA E INFORMATICA. DUE CATEGORIE IMPLICATE

Riassunto

In quest'articolo si espongono tesi messe a confronto su due apporti dell'informatica alla conoscenza e all'uso dello Spagnolo: Creazione di termini e messaggia di testi. Allo stesso modo, si descrive la morfossintassi dei messaggi e la loro prospettiva come un fatto di linguaggio. La ricerca è stata fatta attraverso tre fasi: inchiesta bibliografica, descrittiva ed esplicativa; con due *corpus*: uno spagnolo e uno italiano. Si formulano proposizioni per prendere il fenomeno come un fatto linguistico, con applicazione sullo studio del discorso dei giovani e degli adolescenti. Sono inoltre elencate delle esemplificazioni ed esercizi per convalidare le ipotesi e per dimostrare che tanto la creazione lessica quanto l'uso dei messaggi sono un'attività internazionale ed interlinguistica.

Parole chiavi: campi lessici, sms (messaggi), ciberprodotti, Linguistica, Informatica.

LINGUÍSTICA E INFORMÁTICA: DUAS CATEGORIAS EM IMPLICAÇÃO

Resumo

Aqui se expõem teses enfrentadas sobre dois contributos da informática ao conhecimento e uso do espanhol: criação de termos e mensagens de texto. Igualmente, descrevemos a morfossintaxe dos SMS e a sua prospectiva como facto da linguagem. A investigação realizou-se em três fases: pesquisa bibliográfica, descritiva e explicativa, com dois corpora, espanhol e italiano. Formulam-se proposições para apreender o fenómeno como um facto linguístico, com aplicação

no estudo do discurso de jovens e adolescentes. Apresentam-se exercícios de validação e pretende-se comprovar que tanto a criação lexical como o uso das mensagens de texto são uma actividade internacional e inter-linguística.

Palavras-chave: campos lexicais, sms, ciber-produtos, Linguística, Informática.

LINGÜÍSTICA E INFORMÁTICA. DOS CATEGORÍAS EN IMPLICACIÓN

1. Palabras pretextuales

Se ha dicho que el pasado siglo XX fue el siglo de la lingüística. Pensamos que tal aseveración es completamente cierta, debido a que en él se produjeron los grandes movimientos que conformaron la llamada revolución lingüística. Se inicia, ésta, con el gran aporte de Ferdinand de Saussure que dio lugar al estructuralismo y, con él, a la independencia de la lingüística frente a otras disciplinas que contenían también el estudio del lenguaje. El siglo corría bajo la consigna de que el significado era posible de ser estudiado y explicado a través de las relaciones que podía establecer con otros significados concomitantes. Después, la gramática chomskyana supera esa especie de fundamentalismo formalista que constituyó el reduccionismo estructuralista e incorpora la mente como gran conductora de los hechos de lenguaje. Por su parte, la textolingüística, con sus variantes funcionales, sociales, pragmáticas y discursivas, se impone sobre las anteriores direcciones. Así, el hablante ideal pasó a ser un sujeto concreto, con su carga de peculiaridades sociales, espaciales, jergales, temporales, metalingüísticas, ideológicas, etc.

Pero como toda creación humana es -necesariamente- dialéctica, no finalizó aquí el desarrollo de los estudios que hoy nos ocupan. Surgió, entonces, la cercanía con la filosofía. Sus defensores parecen decirnos que los hechos filosóficos también son hechos de lenguaje. O lo que es lo mismo, los problemas filosóficos son también problemas lingüísticos. Según afirman Pennisi y Perconti (2006), la hermenéutica, que es el nombre más genérico que se le ha dado a esta tendencia, ya en el siglo XVIII había tenido un precursor: Guillermo de Humboldt quien, en un discurso ante la Academia de Ciencias de Alemania (citamos la versión italiana), sostuvo:

I fatti della storia, nelle singole circostanze che le congiungono sono poco più che il risultato della tradizione e dell'indagine che si è convenuto di prender per veri, poiché essi, più verosimili in se, si adattano ancora meglio nella connessione del tutto. (Humboldt, 1821: 36. Citado y traducido al italiano por Pennini y Perconti, 2006.p.17). [\[2\]](#)

De aquí que con un principio sostenido por un hombre del siglo XVIII se daba inicio a una corriente cuyos principales sostenedores en el XX fueron Heidegger, Gadamer y Ricoeur (salvando a Habermas, para un camino diferente), para citar los más cercanos a nuestro conocimiento. Con ellos, el lenguaje pasó de ser instrumento de inter e intracomunicación, de expresión estética o ideológica, a domicilio del ser (Álvarez, 1997: 82). Para Pennini e Perconti (antes citados, p.19), esta orientación no ejerció ninguna influencia sobre las ciencias cognitivas que, para ellos, serán las disciplinas del XXI.[3]

Dal momento che le riflessioni dei teorici di orientamento ermeneutico non hanno esercitato un'influenza significativa nelle scienze cognitive del linguaggio (...) Le considerazioni precedenti sono perciò sufficienti per mostrare come la svolta linguistica sia una caratteristica che riguarda l'intera avventura filosofica del Novecento e non soltanto una sua parte.[4]

Y aunque las ciencias cognitivas consideran que los estudios del lenguaje no tienen por qué estar vinculados con la matemática ni con la informática, el vigoroso desarrollo de esta última actividad ha tocado todos los aspectos del saber. Así, ha pasado a ser -sin negar ninguno de los acercamientos anteriores- un recurso obligado para cualesquiera de las disciplinas del conocimiento.

En lo que concierne al problema de la interacción, o no, entre lingüística e informática, es necesario decir que en todos los casos -referidos a nuestra disciplina- en que ha aparecido un fenómeno nuevo, han surgido las dos posiciones canónicas y antagónicas. Por una parte, están aquéllos que consideran que tal acontecimiento nos llevaría a la ruina total del lenguaje y, en consecuencia, a perderlo como principal instrumento de comunicación y de perdurabilidad de la historia. Esto último por aquello de que *verba volant sed scripta manent*. Piensan, además, que no debe realizarse una defensa a toda costa de nuevas manifestaciones, como las de este tipo, so pena de convertirnos en hablantes de una lengua *creole*.

Por la otra parte, está la tesis de los que consideran que estas incorporaciones léxicas no hacen daño a la lengua; sostienen que, al contrario, le comunican cierto grado de actualidad, frente a los aconteceres del mundo moderno. A estos se suman quienes piensan (o hacen pensar) que la no defensa de la tradición representa un índice de que siempre somos jóvenes, somos revolucionarios, somos iconoclastas. Sin tomar en cuenta que ni la juventud, ni el ser revolucionario, ni el ser iconoclasta se decretan. La primera (la juventud) es

una etapa vital. Los otros dos son procesos, son actos de voluntad, son actos de amor. Sin lucubrar, tampoco, en el hecho de que sin ser joven cronológicamente, pero queriendo a toda costa mostrar que lo somos, exhibimos una forma concreta del conocidísimo complejo de Fausto.

Por nuestra parte, trataremos de ubicarnos en un justo medio, enunciando algunos campos léxicos con sus respectivas significaciones y describiendo la morfosintaxis del fenómeno SMS (*Short Messages Service* = *Servicio de Mensajería Corta*) y explicando una posible perspectiva dentro de los hechos de lengua. Específicamente en aquéllos que son inherentes al discurso de los adolescentes y de los jóvenes.

2. Lingüística e informática. Dos categorías en implicación

Eduardo Dahl, en un artículo en el periódico *La Nación*, de Buenos Aires, sostiene que nuestro idioma hace lo que puede para lidiar con los tecnicismos. A veces salen palabras divertidas; otras resultan auténticos adefesios lingüísticos. Y más adelante ofrece una explicación, para él convincente. Las nuevas técnicas dan origen a nuevas palabras. Siempre ha sido así. Pero en el caso de la informática, muchos de los nuevos términos son creados espontáneamente por las personas, no por institutos de ingeniería ni por asociaciones de expertos. Reconocemos el amplio manejo de la terminología de la informática, que posee el autor arriba citado, pero disentimos de la gnoseología contenida en sus afirmaciones. Nosotros, por ejemplo, casi no podríamos explicar qué es un adefesio lingüístico. Los signos lingüísticos son realizaciones, ya fónicas ya escritas, y basta. Obviamente, a nuevas técnicas, nuevos hallazgos, nuevos inventos, nuevos descubrimientos, etc., deben corresponderles nuevas palabras. Pero para crear palabras no se necesitan institutos ni asociaciones de ninguna naturaleza. Recordemos que, según hemos entendido generalmente, el lenguaje es una creación humana y social. Todos, sin distinción de estratos sociales, religión, militancia política, cultura o nivel educativo, somos sujetos de lenguaje.

Partiendo de la influencia ejercida por la informática en los predios de la lingüística, nos encontramos, en este quehacer científico-profesional, con verbos

muy conocidos algunos, por conocerse, otros. Veamos los ejemplos de *clickear* o *cliquear*, *chatear*, *poppear* (aplicar el sistema POP3 para acceder a ciertas fuentes de correo electrónico)^[5], *formatear*, *particionar* (dividir un disco duro en muchas unidades), *zippear* (comprimir datos en instrumentos como los disquetes, o en programas *ad hoc*), *pinguear* (manipular la computadora, para saber si nos podemos comunicar con un aparato remoto), *laguearse* (cuando la computadora queda con largos intervalos para realizar la comunicación requerida). Es un nuevo tipo de *ruido*), *bloguear* (crear *blogs* o registros temáticos públicos y personales, al mismo tiempo), *postear* (publicar mensajes en grupos, como es el caso de yahoo grupos), *jaquear* (penetrar en sistemas difíciles, y generalmente prohibidos, para ejecutar trabajos indebidos), *resetear* (no amerita explicación), *bootear* (deshacerse de mensajes no deseados), *linkear* o *linquear*, *loguear* (usar nombre y contraseña propios, para poder ser identificados por la red), *agendear* (usar las agendas de los servidores), *postear* (como sinónimo de *editar*, en el sentido de hacer presente un texto dentro de la computadora (computador u ordenador). Estos vocablos se abren paso de manera incesante, para posicionarse definitivamente en el idioma español, en donde la resistencia ha sido mayor que en otras lenguas. En el italiano, por ejemplo, ni siquiera existe el intento de italianizarlas. Otros verbos como *accesar* y *aperturar* ya han encontrado cabida en determinados usos específicos, al menos en algunos países hispanoamericanos. Igual sucede con los sustantivos que, unidos a los verbos, han ido creando determinados campos léxicos. Es más, dada su menor complejidad, en referencia a los verbos, el número es aún mayor. Ejemplos de ellos son: *link*, *chat*, *espm*, *jáquer* (genio de la informática que aplica el verbo *jaquear*), *cibercafé*, *ciberespacio* (llamado también *ciberinfinito*, es una realidad virtual que se encuentra dentro de las redes del mundo), *cibersociedad* (organismo creado en España, para la reflexión, el análisis y la discusión, en el *ciberespacio*, sobre determinados temas de las ciencias humanas y sociales), *ciberproducto*, *ciber-recomendación*, *ciberadictos*, *cibertexto*, *ciberamor*, *ciberamig@*.^[6] *ciberladrón* (obvios), *ciberpolicía* (especie de vigilancia que se efectúa sobre la red telemática, para descubrir piratas informáticos y prevenir la difusión de virus), *cibergrafía* (construcción, por atracción etimológica con bibliografía), *ciberdisidente* (quien ejerce, a través de la red telemática, y según Amnistía Internacional, el derecho de libertad de opinión frente a causas contrarias a su cosmovisión), *maus*, *sms*, *msn*, *messenger*, *cidís*, *cedés* o *decés*, *harddisk*, *bloguista* (usuario de la red que compila *blogs* o participa en foros en línea), *blogosfera* (espacios específicos para tratar temas también específicos. Ejemplo: la *blogosfera educativa*, *literaria*, etc.), *bloguetiqueta* (normas de conducta a sostener en la *blogosfera educativa*), *cibergrafía* (registro de materiales presentes en la red, para ser usado en investigaciones *ad hoc*. Es decir, una nueva versión de bibliografía o hemerografía), *espán* (españolización de *spam*, como correo no solicitado),

joaxes (españolización de *hoaxs*, como correos engañosos), *flames* (confrontaciones), *exploites* (españolización de *xploits* o copias exactas de páginas como *yahoo*, *gmail*, *hotmail*, etc. para aprovechar, indebidamente, las imágenes y las estructuras de los sitios originales. Muy común es el uso de *on line*, para referirse a los tipos de publicaciones en línea. Con toda seguridad, estos inventarios irán enriqueciéndose cada día.

3. Los SMSs: ¿Economía del lenguaje o Código alternativo de comunicación?

Según Oviedo (2002:1), la comunicación es una constante negociación de sentidos. El mismo autor aclara que tal idea forma parte del repertorio de los profesores de idiomas (pensamos que se refiere a idiomas extranjeros), desde que el lingüista inglés Henry Widdowson (citado sin referencias por Oviedo, 2002:1) la propuso en el marco de la metodología del enfoque comunicativo integral. Si aceptamos tal premisa, hay que recordar que para que tal interlocución se cumpla, el enunciador debe elaborar un mensaje claro y coherente y el destinatario debe producir una decodificación lo más cercana posible a la significación emitida. Este proceso no siempre se cumple de esta manera, debido a los constantes ruidos que pueden obstaculizar el mensaje. Por otra parte, la tesis de la negociación de sentidos que, como el mismo Oviedo lo confiesa, no es una creación suya, sino que posee antecedentes notables, además del citado Widdowson y de su compañero en investigaciones de lingüística aplicada, Christopher Candlin, los ya clásicos Austin y Searle (También citados por Oviedo, 2001) Posteriormente, también son importantes los trabajos de Tracy Terrel, quien con su teoría sobre el enfoque natural, aspiraba a reproducir en el aprendizaje de una segunda lengua, los procesos observados en el aprendizaje de la lengua materna o lengua uno.

A nuestro juicio, esto último es la clave fundamental para entender el nacimiento, la proliferación y la estructura misma de los llamados *mensajitos*, especie de elemento onomasiológico afectivo, producido en Español (*messaggini*, en Italiano), para toda esa categoría tecnológica que, en Inglés, posee como nombre, muy serio por cierto, el de Short Messages Service (SMS). Afirmamos esto, porque consideramos que en la elaboración del código, solamente se ha partido de las estructuras de la lengua materna y se han sintetizado las palabras, empleando el aspecto fonológico y el sintáctico, hasta el umbral que permita la interpretación semántica. Aunado a esto, sin pretenderlo, se han aplicado principios de la psicología de la forma, gestaltista o *gestalpsicologie*, como es la *ley del cierre*. El receptor es capaz de cerrar la figura de la palabra,

empleando el conocimiento que tiene de su lengua. Y aunque pareciera, y de hecho lo es, demasiado arbitrario, el uso constante va desarrollando formas que luego se hacen casi fijas. No ha sido otro el origen de las palabras en cualesquiera de las lenguas usadas por los humanos. Así, cuando esta informante adolescente le respondió a una amiga, a través de un **sms**, le dijo:

3.1. [q + t puedo dcir meqd. sinpalabras dspues dqmedijo eso. Qganas Qtiene].

En la emisión de este mensaje, ha usado 9 palabras y 68 caracteres, incluyendo los espacios vacíos y quería decir: Qué más te puedo decir. Me quedé sin palabras después de que me dijo eso. Qué ganas que tiene , en donde tenía que emplear 19 palabras y 94 caracteres, incluyendo los espacios y los acentos. Obsérvese la manera como redujo el mensaje. Empleó:

3.1.1. El valor fonético de /t/, como <te>, en <te puedo>; el de /d/, como <de>, en: <decir>, <me quedé>, <después de que...>

3.1.2. El uso del símbolo matemático (+) con el valor léxico de <más>.

3.1.3. La intuición lingüística del sistema de su lengua materna o lengua uno, cuando emplea el grafema <q>, para que sea interpretado como <que> o <qué> y no como <cu>. Igualmente cuando economiza espacios, construyendo estructuras léxicas arbitrarias, pero en las cuales estaba segura de que no habría anfibología, como en <sinpalabras>. Con el empleo de estos tres elementos, ella no produciría un cotexto, fonéticamente agramatical, como éste: *Cu más te puedo decir. Me cudé sin palabras después de cu me dijo eso. Cu ganas cu tiene. Pensamos que ningún hablante del Español, como lengua uno, podría decodificar de esta manera, el **sms** anteriormente analizado.

Veamos otro par de ejemplos (3.3. y 3.4.):

3.3. [Ntonces?NosVmos siOno esta tard? Resp rapido qtngo q ir@lases!!] = 68 caracteres.

(¿Entonces? ¿Nos vemos esta tarde? Respóndeme rápido que tengo que ir a clases) = 80 caracteres.

Como ahora tenemos más armas para enfrentar el análisis, nos es más fácil observar que, en el **sms** 3.3., se ha hecho uso de los siguientes sentidos negociados:

3.3.1. Aféresis de la <e> inicial de <entonces>, porque se supone que la pronunciación del fonema nasal inmediato la sustituye.

3.3.2. Uso de las mayúsculas, para indicar que son palabras diferentes: <NosVmos>, <siOno>.

3.3.3. Uso de fonemas con valor de grafemas: /v/ para indicar: <ve>, /d/, para indicar <de>, /t/, para indicar <te>.

3.3.4. Empleo de /q/ con valor de <que> y no de <cu>, por aplicación del sistema. Recordemos aquí que ya Andrés Bello a la letra <q> no la llamaba <cu> sino <que>, con valor fonético de /ké/. Esto es lo que han hecho nuestros muchachos, sin haber tenido que leer los *Estudios gramaticales*, (1981:101) con 460 páginas en un 1/16 ampliado, en la edición caraqueña de la Casa de Bello[7].

3.3.5. Empleo de palabras cortadas arbitrariamente, pero negociadas, como es el caso de: <respond>, por <respóndeme>.

3.3.6. La originalísima creación, al emplear el actualísimo signo de la @, como sustitución de los grafemas <a> y <c>, al mismo tiempo, en el ejemplo: @lase, para decir: *a clase*.

Ahora, en el **sms** siguiente:

3.4. [Epale! oy saq 20 nel examen. – mal q ayer estudiamos. Bsos] = 58 caracteres.

(¡Épale! hoy saqué 20 en el examen. Menos mal que ayer estudiamos. Besos) = 69 caracteres. Además de cualesquiera de las realizaciones ya explicadas, nos encontramos con éstas:

3.4.1. Elisión de la <h>, por considerar, como pensaba y proponía Andrés Bello en sus *Estudios gramaticales* (1981: 102): Suprimir toda letra que no represente o contribuya a representar un sonido .

3.4.2. Empleo del signo matemático (-) con el valor lingüístico de <menos>.

Como puede observarse, en este proceso se da aquello que Umberto Eco (1990: 289) llama *semias sustitutivas*, porque el hecho comunicativo se ha dado a través de un conjunto de reglas de competencia comunicativa que sustituye a otro conjunto al que se le da un idéntico valor.

Ahora bien, para ilustrar un poco la afirmación nuestra de que los hechos estudiados forman parte de una actividad interlingüística y, por ende, internacional, ofrecemos algunos resultados de las observaciones hechas a un conjunto descriptivo[8] compuesto por jóvenes italianos.

Apliquemos el análisis de este otro ejemplo, en Italiano, para comprobar lo dicho anteriormente.

3.5. [6 la perso.+ speciale.cmq.tvttb.e +.TA.]. El joven empleó 38 caracteres.

Quería decir: Tu sei la persona più speciale. Comunque, ti voglio tanto tanto bene. È di più. Ti amo (Tú eres la persona más especial. De todas maneras, te aprecio tanto, tanto. Es más, te amo). Para emitir este mensaje, debería haber empleado 71 caracteres. El joven usuario usó casi la mitad, a través de lo siguiente:

3.5.1. El símbolo matemático (6), que en el código escrito del Italiano se escribe <sei>, para representar la segunda persona singular, presente de indicativo, del verbo ser (En italiano: *essere*) y que se escribe: <tu sei>. Al elidir el pronombre sujeto, por ser redundante, como en Español, queda simplemente la palabra: *sei*. Fonéticamente igual a la representación léxica del número seis.

3.5.2. El símbolo matemático (+) con valor lexical de *más* (En italiano: *più*).

3.5.3. La intuición lingüística del sistema de su lengua materna o lengua uno, cuando economiza espacios, construyendo estructuras léxicas arbitrarias, pero en

las cuales estaba seguro de que no habría anfibología, como en: <perso>, por decir persona. Empleo de sentidos negociados, como en: <tvttb> (pudo ser también: *tvtb*, *tvtttb*, *tvttttb*, y así sucesivamente, según sea el grado de querencia), para decir: *Ti voglio tanto, tanto bene* (Te quiero o te aprecio tanto, tanto). [Recuérdese nuestro: *tqqj* (te quiero que jode) de finales de los años 70 y principios de los ochenta, hoy redivivo en los mensajitos]. Otros sentidos negociados son: <cmq>, para decir: <comunque> (De todas maneras, sea lo que sea, igualmente, lo mismo, o algo por el estilo) y el uso de las mayúsculas, como en Español, para indicar que son dos palabras diferentes, como en TA. Aquí, al ser dos palabras diferentes, el destinatario leerá a *T* con el valor fonético que tiene en su lengua uno, que es /ti/. Luego, el contexto,^[9] empleando también la psicología gestaltista, lo conduce a cerrar la figura, como: amo; y no como: auguro, abro, ahuyento, aseguro, alabo, etc. Ni siquiera como: abrazo, porque la conclusión debe estar más allá de te quiero . Luego, obligatoriamente será: *te amo*.

Veamos un nuevo ejemplo en esta misma lengua:

3.6. [Xo xke dc ke loro non fareb QLCA in + Xaiutart.? Nont preocup loFar.] = 58 caracteres.

(Però perché dici che loro non farebbero qualcosa in più per aiutarti? Non ti preoccupare. Lo faranno) = 101 caracteres. (¿Pero, por qué dices que ellos no harían cualquier cosa más por ayudarte? No te preocupes. Lo harán).

Empleando la misma metodología anterior, el análisis nos conduce al encuentro de las siguientes negociaciones de sentidos:

3.6.1. Empleo del símbolo matemático (X) para indicar la realización léxica de <per> (en Español: <por>).

3.6.2. Aplicación del valor fonético de los grafemas <d> y <c> que fonéticamente se realizan como si dijéramos en Español: <di> y <chi>. Así: <tu dici> (en Español: tú dices), después de haber elidido el pronombre-sujeto, se pronunciaría: /dichi/. En Italiano, se escribiría: <dici>, reducido, ahora, a <dc>. Como si escribiéramos en Español: <td>, por <te dé>.

3.6.3. Uso del grafema <k> para significar <che> (en Español: <que>) [Todos los venezolanos emplearon <q> para significar <que>. Pensamos que la razón esté en que, a pesar de que existe la sílaba <ke>, no se siente como española. Los italianos siempre usaron <k> para la palabra <que>. En su escritura, la letra <q>

siempre se escribe <qu> y siempre suena: / cu /. Mientras que su sonido /ké/ se escribe <che>, bastante lejos de un uso económico.

3.6.4. Recorte en la terminación de ciertas palabras que poseen alguna marca que las haga entendibles. Hay dos casos muy claros. FAREB, que podría ser: *FAREBBE* (haría) o *FAREBBERO* (harían). La presencia del pronombre *loro* (ellos) elimina la primera palabra, porque es singular. Necesariamente el destinatario tiene que entender que se trata de la segunda. El otro caso es PREOCCUP, que podría ser el infinitivo *PREOCCUPARE* (preocupar), el participio *PREOCCUPATO*, el gerundio *PREOCCUPANDO*, o cualesquiera de las personas del presente o futuro de indicativo, del condicional, etc. Sin embargo, la existencia de la negación <*non*> (en Español: *no*), seguida del pronombre reflexivo *ti* (en Español: *te*) establece que lo que viene es obligatoriamente el infinitivo. Igualmente sucede con FAR que debe estar en la misma persona y el mismo número de *FAREBBERO* (harían). Aquí, el destinatario entenderá, sí y sólo sí, lo *FARANNO* (lo harán).

7.5. El uso de QLCA, para indicar <*qualcosa*> (en Español: cualquier cosa) fue empleado por la totalidad de la muestra, lo que hace asumir que ya está establecido. Igual situación se presentó con CMQ, para decir <*comunque*> (*vide supram*) y QLQ, para decir <*qualunque*> (cualquier (a)).

4. Un análisis periférico

Desde una óptica eminentemente comercial, todos los análisis y las explicaciones sobre la proliferación de los mensajes, a través del sistema **sms**, concuerdan en señalar como causa primaria, únicamente su bajo costo. Para junio del año 2002, un estudio de campo realizado entre estudiantes universitarios venezolanos, referido por Patricia Blanco (2002) (*El Nacional*, F-1), el 95% de los alumnos de universidades privadas y el 90% de los de universidades oficiales poseían celular. De ese 92,5%, el 79,5% tenía el servicio de mensajería de texto y lo usaba. Debido a esto, las compañías fabricantes continúan esmerándose en crear otros servicios, nuevas aplicaciones, como información académica, eventos, carteleras cinematográficas, musicales y teatrales, etc. para así mantener el mercado juvenil. Una joven entrevistada, estudiante de Economía de la UCV, dijo: ... Utilizo más los mensajes de texto que las llamadas. Cuando envío uno, trato de absorber todo el espacio disponible porque me duelen los 40 bolívares que tengo que pagar. ... (Para la fecha de la entrevista, por supuesto). Otra estudiante de Ingeniería de la Universidad Simón Bolívar aseveró: Creo que tener celular ya no

es un lujo sino una necesidad. En la universidad sirve de mucha ayuda porque puedes contactar rápidamente a la gente, sobre todo cuando usas los mensajes. (...) Lo que no me gusta es que tengo límites en la utilización de caracteres.

Como puede observarse, el uso dentro de este estrato sociocultural es evidenciable. Los límites aludidos arriba varían de una compañía a otra. Pero pueden ubicarse entre 150, 200 y 300 caracteres, incluyendo los espacios en blanco, los signos de puntuación y la acentuación. Debido a esto último, ha surgido la creatividad manifestada en el nacimiento de símbolos para el no uso de espacios en blanco, no usar acentuación y reducir la puntuación, además de otras manifestaciones semióticas aglutinantes. De esta manera, lo que se tendría que pagar por tres minutos de diálogo, por ejemplo, se reduce al 10% del costo, aproximadamente. Esto ha hecho que, según Blanco, Venezuela es uno de los países punteros en Latinoamérica en la adopción de la comunicación móvil inalámbrica.

Ahora bien, como nuestro trabajo manejó dos conjuntos descriptivos de adolescentes y jóvenes, uno venezolano y otro italiano, hemos ofrecido *supram* algunos datos similares. Un sondeo de opinión, en Italia, (Bonafede, 2005:8) certifica que en la Navidad de ese año, se registraron 650 millones de mensajes de texto (**sms**) y para el Año Nuevo, 475 millones. Esto arrancó la expresión de que se había logrado el nacimiento de un nuevo mercado de masas.^[10] Por su parte, Gerino, (2005:10) destaca que, en los últimos tres meses del año 2005, se vendieron más de 600.000 celulares de los que tienen la capacidad de administrar el sistema del que estamos hablando. Y en el de Laurenzi, (2005:9), el más expresivo de todos los artículos: *Dall amore alla cucina, vince la lingua breve dei messaggini* (Desde el amor hasta la cocina, vence la lengua breve de los mensajitos), podemos encontrar expresiones tan emotivas, como aquella de que: *Gli sms ci hanno cambiato la vita* (Los **sms** nos han cambiado la vida). Como cuestan bastante, pero bastante, menos que una llamada regular, los adolescentes y jóvenes lo usan indiscriminadamente. Según la misma autora, con ellos se empatan y se desempatán, se insultan y se citan, se invitan y desinvitan, y así sucesivamente. También se han registrado usos que van más allá. Con un **sms** una prostituta albanesa, en Torino, ha hecho arrestar a su carcelero. Una banda de usureros sordomudos, en Regio Calabria, enviaba amenazas de muerte a sus futuras víctimas. Ante la proximidad de un almuerzo, en Roma, una amiga consulta a otra, la manera de realizar rápidamente un plato de pasta. En fin, Italia se ha lanzado sobre el **sms** con un entusiasmo inigualable. Es más. Según informa el diario **Leggo**, (06-10-2006, página1), se ha empezado a tratar clínicamente una

nueva adicción: *la messagginimania* (algo así como la *mensajitosmanía*, o *msm-manía*, en Español). Y de una encuesta elaborada por TG3 (Un programa de televisión), el 08-10-2004, entre adolescentes, jóvenes y adultos mayores de 30 años y menores de 60, hemos extraído conclusiones como las que siguen. El 97% de los adolescentes usa los **sms** como un instrumento alternativo de comunicación, constituyen un medio de uso inmediato, breve y preciso. Los jóvenes, en su mayoría, opinaron que, además del mismo uso que le dan los adolescentes, para construir mensajes amorosos, de amistad, de rapor, etc. en los cuales no hay constancia suficiente de lo afirmado o negado. Algunos adultos opinaron que le ven un aspecto negativo, como el de eliminar las cartas, que eran testigos de lo dicho y fuentes para la historia. Ellos prefieren usar el teléfono alámbrico analógico, por un lado, y las cartas, por otro. Muchos jóvenes afirmaron que usan los dos medios, tanto los tradicionales como los **sms** y los MMS, más avanzados. Y en el 2008 se acrecentó el uso del sistema UMTS, en sustitución del ya viejo WAP, para conectarse con el correo electrónico o con la red internet, en general.

En otro orden de ideas, el 100% de los jóvenes consultados afirmó que ni escriben ni reciben cartas. Igualmente, que hoy día ya ha desaparecido el factor económico, relativo al valor de las cantidades de caracteres, debido a que las grandes transnacionales de la comunicación se esfuerzan por hacer ofertas relacionadas con este aspecto. Sin embargo, el uso de la caracterología descrita y explicada arriba se ha mantenido por el hábito creado.

5. Un análisis lingüístico

Ante este fenómeno, una gran mayoría de educadores, ora en América, ora en Europa, les han asignado la culpa de la llamada *miseria expresiva* al exceso de televisión, al internet, a los video-juegos y, fundamentalmente, a los **sms**. Beccaria (1992: 235) llega a decir que estamos frente a la lengua del *okee* y que el neologismo forastero se siente inelegante, feo y deforme. Sin embargo, el eminente lingüista, también italiano, Tullio De Mauro (1998), sostiene que la televisión no le ha hecho daño a la lengua italiana, porque su salud (la de la lengua, se entiende) nunca ha estado mejor que hoy, Igualmente, afirma (y aquí sí lo abandonamos un poco) que hoy día, en Europa, es más solicitado que el Francés y que el Español. Y si decimos que lo abandonamos, aunque sea un poco, ello se debe a que modernos estudios demolingüísticos afirman que el Español es la cuarta lengua, en el mundo, atendiendo a la cantidad de sus hablantes (superado por el Inglés, el Chino y el Indi). Del mismo modo, que es la segunda lengua de comunicación (superado, en

este rubro, solamente por el Inglés). Finaliza su intervención, el Profesor De Mauro, aseverando que los extranjerismos tampoco han arruinado la lengua. Y, por extensión, la influencia de los mensajitos, pensamos nosotros, mucho menos puede ser síntoma de enfermedad alguna.

Pero como hemos afirmado anteriormente, frente a toda manifestación nueva, el hombre siempre ha mantenido muchas reservas. Y si ese hombre (o esa mujer, por supuesto) es un (a) educador (a), las reservas crecen exponencialmente. Y este surgimiento de los **sms** no podía ser diferente. Por tal razón, sobre ellos ha caído ya el índice acusador de que empobrecerán el lenguaje, echarán a perder la escritura, la ortografía, la expresión en general. Según una investigación ordenada por el gobierno inglés, el año pasado, un niño de seis años debería conocer y utilizar cerca de 3.000 vocablos, los cuales se transformarían en 6.000 a los dieciocho. Progresivamente, el aumento debería ser constante. Sin embargo, para la investigación de la Basic Skills Agency, los jóvenes, a los dieciocho años, están empleando unos 3.000 vocablos y muchos adultos permanecen en 4.000. Tal estadística es muy pobre, si se considera que cada lengua europea posee entre 150 y 200 mil palabras. Y es más, según los investigadores, tales datos son aplicables también en el resto de la Unión Europea y en los Estados Unidos.

En Venezuela, habría que pensar en otros aspectos socioeconómicos, coadyuvados por la miseria radiotelevisiva y la miseria del corazón, que -muchas veces- es más determinante que otras. Ahora, como hemos aseverado a lo largo de esta exposición, también ha surgido la tesis del otro extremo. Quien no conoce la mensajería de texto o, simplemente, no la usa, es un hombre (o una mujer) de las cavernas. Es un ser aislado de la llamada **Sms generation**, la nueva e imponente generación de jóvenes frenéticos y de pulgar (o pulgares) hipertrofiado (s) por el tecleo incesante sobre el celular. Ellos, los que condenan esta actividad, serán los eternos defensores de la antigramaticalidad en la enseñanza de la lengua materna, por los estándares, por ellos, aplicados y por las mismas razones esnobistas de hoy.

Es importante señalar también que, en toda discusión bipolar, siempre han surgido posiciones eclécticas que muestran las posibles buenas o erradas afirmaciones de una u otra tendencia. Así, el 24-01-2009, nos encontramos en [www.el castellano.org](http://www.elcastellano.org) una noticia intitulada La invasión del lenguaje de internet. Para nosotros, esta noticia aspira -sin lograrlo definitivamente, representar esa tercera vía. Veamos:

La era cibernética ha desarrollado nuevas formas de expresión, generando nuevos códigos de comunicación, un lenguaje más activo y atrayente ante la retina del usuario (...) Acortar palabras, utilizar símbolos y recurrir a extranjerismos se han convertido en los pilares de un lenguaje que parece apoderarse, cada día más, de las nuevas generaciones. Pero, ¿es esto positivo o negativo?

Nosotros hemos defendido otras veces [11] que, en casos como éste, el autor es partidario de que el hecho comunicacional referido tiene un valor negativo. Por esta razón, afirmamos que no es completamente ecuánime. Más adelante, citando las palabras de un egresado de la Universidad Mayor de San Marcos, (www.elcastellano.org -ya citado) repite que: el uso de este lenguaje virtual de uso diario frente a una pantalla, es perjudicial para los niños pequeños (...) pues en esa etapa no tienen muy en claro las normas de la Real Academia y se confunden y cometen muchos errores a la hora de escribir . Con esta afirmación, que no negamos que sea verdad, se introduce un nuevo elemento en la discusión, el cual sería el ya abandonado método de enseñar la ortografía, a través de las reglas de la Academia. Por otra parte, los estudios realizados están contestes en que este hecho comunicacional comienza con la adolescencia. Luego, la incorporación de niños más pequeños, a tal efecto, es una actividad educativa que debe ser orientada, en primer lugar, por los padres o representantes. En segundo, por los maestros. De esta suerte, tampoco es un factor explicativo del fenómeno que estamos describiendo y explicando. Al retomar el tema, pero sin fijar una posición, la noticia en mención distiende su análisis cuando dice que: Es correcto añadir, (sic) que los americanismos, y la adaptación de otros idiomas al español, (sic) es muy común en el ciberespacio . [12] Al final, aunque lamentando un poco que la Real Academia (como conjunto, pensamos nosotros) no se haya pronunciado claramente al respecto, acepta que la tecnología continúa en progreso y augura que su idioma particular se afiance cada vez más.

Como puede observarse de este micrométrico análisis, es muy difícil mantener una posición ecléctica sobre el particular.

6. A manera de conclusión

Ya para concluir nuestra exposición, queremos dejar clara la premisa de que, para nosotros, los **sms** constituyen un gran esfuerzo que demuestra la alta

creatividad de nuestros jóvenes, en la actualidad. Pensamos también que no ha influido en su elaboración, la economía del lenguaje, porque cuando ésta se realiza, debe estar construida con los mismos elementos del sistema de una lengua dada. Es cierto que ha surgido una forma sincopada de comunicación, rápida y abreviada, en consonancia con el mundo de hoy, que tiene esas características. Por tal razón, al lado de los procedimientos lingüísticos aplicados que enunciamos en los análisis de algunos de los ejemplares de la muestra, con la cual trabajamos, se ha colocado una semiosis que, necesariamente, debe ser conocida por el enunciador y por el destinatario. Tal es el caso de un punto y coma, con un paréntesis cerrado [;)] significa: te estoy guiñando el ojo . Dos puntos y un asterisco [:*] significa: te estoy mandando un besito . Un asterisco, un guion y otro asterisco [*-*], tengo mucho sueño . Dos puntos, seguidos de un D, [:D] es una carcajada. Dos puntos, seguidos de un paréntesis abierto, [:(], estoy triste . Los jóvenes ingleses, por ejemplo, usan el acrónimo: *ROTFL* para significar: *Rolling on the floor laughing* (estoy cuajado de la risa, en el piso). Y así, pueden continuar con otros símbolos que es posible que vayan desde Snoopy hasta Bin Laden, con significados negociados con antelación.[\[13\]](#)

Como se podrá comprender, todo esto conlleva una economía comunicacional, a la cual han contribuido las grandes compañías del ramo (Digitel, Telcel, Movistar, Movilnet, Tin, Omnitel, Wind, Vodafon, etc.), proporcionando una economía en los costos. Pero, según nuestra óptica, es un código alternativo a la lengua, que no tiene aspiraciones, por ahora, de trascender. No se escribirán grandes obras en él, porque ha surgido de necesidades inmediatas y cargado con los semas de la pasión, por un lado, y de la actualidad, por otro. Pero, indudablemente, representa un enriquecimiento cuantitativo y cualitativo de la comunicación interpersonal. Repito aquí, palabras de Víctor García de la Concha, Director de la Real Academia Española, en el IV Congreso de nuestra lengua, en Cartagena, y recogidas por Reinoso (2007): la gente ha vuelto a escribir a través de los mensajes de texto (...) no importa que lo haga con abreviaturas porque los correos electrónicos (...) son una nueva oportunidad de comunicación instantánea.

Otra posibilidad cierta es que esto pase con el tiempo, como sucede con las modas. Ya las grandes compañías de las cuales hemos venido haciendo referencia están realizando el lanzamiento al mercado de nuevas generaciones más avanzadas, la de los MMS. (Multimedia Messages Service). Su traducción sería algo así como Servicio de Mensajes Multimediáticos (Para ser un poco fiel a las siglas). Es una generación más avanzada en la comunicación telefónica, debido a que permite ver la persona con quien estás hablando, le puedes mandar hasta un beso, hacerle ver,

a manera de un video, el ambiente donde estás, qué haces, etc. etc. etc. Los sistemas WAP (Wireless Application Protocol) y UMTS (Universal Mobile Telecommunications System), ambos permiten la navegación en la red. Pero como el UMTS es un instrumento de planificación y de simulación de la red, es el más avanzado de todos. Hasta hoy, se sobreentiende. De ellos, es posible que hablemos otro día.

Al lado de la mensajería de textos, la informática nos ha entregado también la incorporación lexical, a la cual nos referimos al inicio del trabajo. Como hemos dado a entender anteriormente, a nuevos inventos o descubrimientos, nuevas palabras. Algunas de ellas poseen equivalentes en la lengua y esto produce la querrela. Sabemos que cada lengua, y el Español no es una excepción, posee mecanismos que permiten la ambientación o el rechazo de esas nuevas palabras. Como maestros de lengua que seamos o en el rol de usuarios de una lengua determinada, en este caso el Español y el Italiano, no debemos abrigar falsos temores.

Referencias

1. Álvarez, L. (2007). *Lingüística e informática. Especial mención a los sms. Un reto*. París: Ponencia presentada ante el XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Aún inédita.
2. Álvarez, L. (2007). *Estrategias para el mejoramiento de la enseñanza de la redacción*. Caracas: Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
3. Álvarez, L. (2005). *Construcción fenotextual y enseñanza de la redacción*. Isla de Margarita: Edición de la Asociación de Profesores de la Universidad de Oriente. Núcleo Nueva Esparta.
4. Álvarez, L. (2002). Los Shorts Messages Service. ¿Economía del lenguaje?. Caracas: Revista *TOPICA EXTENSA*, 2. Vicerrectorado de Extensión de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
5. Álvarez, L. (2001). *La construcción genotextual. Un recurso para el mejoramiento de la enseñanza de la redacción*. Caracas: Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
6. Álvarez, L. (2000). *Un modelo para la producción de textos expositivos en contextos de investigación y de docencia*. Caracas: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Tesis Doctoral.
7. Álvarez, L. (1997). El texto: Un modelo para la comprensión de los actos humanos... Caracas: Revista *Letras*, 54-55. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPC-CILLAB). 79-95.
8. Antonelli, G. (2007). *L Italiano nella società della comunicazione*. Bologna: Società Editrice Il Mulino.
9. Beccaria, G. L. (1992). *Italiano Antico e Nuovo*. Milano: Garzanti Editrice.

10. Bello, A. (1951). *Estudios gramaticales*. Caracas: Ediciones Casa de Bello.
11. Blanco, P. (28-06-2002). Nueve de cada diez universitarios de Caracas utilizan celular. Tecnología y Negocios, *El Nacional*. F-1.
12. Bonafede, A. (20-01-2005). SMS e MMS, è nato il mercato di massa. Primo Piano, *La Repubblica*. Roma,p.8.
13. Carli, S. (20-01-2003). Come sfruttare l'innovazione sul territorio. Primo Piano, *La Repubblica*. Roma,p.10.
14. Cortés Moreno, M. (2000). *Guía para el profesor de idiomas. Didáctica del español y segundas lenguas*. Barcelona (España): Octaedro (Col. Recursos, 25,).
15. Dahl, Eduardo. (2004). Verbos disparatados que se usan a diario. *La Nación*. Buenos Aires: <http://www.lanacion.com.ar/p895750> 8 de noviembre.
16. Daiute, Colette. (05-04-2003). El ciberespacio: Un nuevo ambiente para aprender a escribir. *Perspectives on Writing. Theory and Practice*. EDUTECA. <http://www.eduteca.org/CiberespacioEscritura.php>.
17. De Mauro, T. (1998). Più richiesto del francese. Roma: Entrevista realizada por Stella Cervasio, del diario *La Repubblica*, el 28 de mayo de 1998. p. 41 (Cultura).
18. Eco, U. (1990). *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Editorial Lumen.
19. Fabri, P. (2005). Una questione di lingua o di morte. (Entrevista realizada por Lello Voce, con ocasión del Convegno sul linguaggio nel mondo globale, en Venecia). Diario *L'Unità*. Roma, 15-09-2005,p 23.
20. Gee, James Paul. (1996). *La ideología en los discursos*. Madrid: Ediciones Morata.
21. Gerino, C. (21-01-2005). Scattare le foto che piacere. Affari and Finanza, *La Repubblica*. Roma,p.10.
22. Laurenzi, L. (20-01-2005). Dall'amore alla cucina, vince la lingua breve dei messaggini. Primo Piano, *La Repubblica*. Roma,p.9.
23. Oviedo, T. N. (29-06-2002). Comunicarse es Negociar sentidos. *Tecnologías de Información y Comunicación para la Enseñanza Básica*. EDUTECA. <http://www.eduteka.org/NegociarSentidos.php3>.
24. Pennisi, Antonio y P. Perconti. (2006). *Le scienze cognitive del linguaggio*. Bologna: Editrice Il Mulino.
25. Russotto, R. y L. Álvarez. (1994). El sistema ortográfico del Español. *Revista de Filología*, 13. Santa Cruz de Tenerife (España): Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. 335-351.
26. Reinoso, Susana. (2007). Valora la Real Academia los mensajes de texto. *La Nación*. Buenos Aires: <http://www.lanacion.com.ar/p895750>. 30 de mayo.
27. Torres, Ariel. (2004). Todo sobre el messenger. *La Nación*. Buenos Aires: <http://www.lanacion.com.ar/p895750>.
28. www.elcastellano.org . La invasión del lenguaje de internet.

Anexo

(Para una mayor comprensión del texto anterior, se adjunta un inventario de símbolos usados en el procedimiento descrito antes)

1. Símbolos:

- 1.1. + más
- 1.2. - menos
- 1.3. x por
- 1.4. xq por qué (porque)
- 1.5. q que (qué)
- 1.6. = igual
- 1.7. t te
- 1.8. c ce (se)
- 1.9. p pe
- 1.10 d de
- 1.11 g ge (je)
- 1.12 v ve
- 1.13 b be
- 1.14 k ca (ka)
- 1.15 n en
- 1.16 ns nos (nosotros)
- 1.17 s es
- 1.18 : * besito
- 1.19 : ** besos
- 1.20 : *** besote
- 1.21. : **** besotes
- 1.22 : ***** [imáginenselo]
- 1.23 : D carcajada
- 1.24 ;) guiñar el ojo

- 1.25 : (estoy triste
- 1.26 : ((estoy muy triste
- 1.27 : (((tristísimo
- 1.28 : _ (estoy llorando
- 1.29 :) sonrojado
- 1.30 -_- exasperado
- 1.31 o_O confundido
- 1.32 O.O sorprendido
- 1.33 x_x muerto
- 1.34 -_# golpeado
- 1.35 * - * tengo sueño
- 1.36 @_@ loco (a)
- 1.37 / o / Laughing out loud

(Riéndose a carcajadas)

- 1.38 ROTFL Rolling on the floor laughing

(Cuajado de la risa en el piso)

- 1.39 § . _ . § Mujer

- 1.40 T _ T Llorando por ti.

- 1.41. tqj te quiero que jode

- 1.42 tqm te quiero mucho

NOTAS

[1] El presente trabajo es una lectura ampliada de una ponencia que presentamos en el XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, realizado en París (La Sorbonne), en julio de 2007.

[2] Los hechos de la historia, en las circunstancias especiales que los unen son poco más o menos el resultado de la tradición y de las pesquisas que se ha convido considerar como ciertos, puesto que ellos, más verosímiles en sí, se adaptan todavía mejor en la conexión del todo. (Traducción nuestra al Español).

[3] Nótese que usan el plural. Imaginémos el desarrollo posterior.

[4] Desde el momento en que las reflexiones de los teóricos de orientación hermenéutica no han ejercido una influencia significativa en las ciencias cognitivas del lenguaje (...) Las consideraciones precedentes son, por esta misma razón, para demostrar por qué el desarrollo lingüístico sea una característica que atañe a la total aventura filosófica del siglo XX y no sólo a una parte de él.

[5] Según el citado Eduardo Dahl, el nombre del programma PKZIP se origina en las siglas de su autor: Phillip Katz, a las cuales les han agregado la palabra inglesa zip que significa cerrar con cremallera. De aquí el nuevo verbo.

[6] Obsérvese el uso del símbolo @, para indicar el género, ora masculino ora femenino.

[7] Antes de Bello, ya Antonio de Nebrija (*Gramática de la lengua castellana*, 1492) había formulado observaciones al respecto, aunque no tan precisas como las del primero. Posterior a Bello, Jesús Mosterín (*La ortografía fonémica del Español*, 1981) hace proposiciones más radicales aún.

[8] En Álvarez 2000, 2001, 2005 y 2007: hemos dado el nombre de *conjunto descriptivo* a lo que el enfoque epistemológico neopositivista llamó *corpus*.

[9] En Álvarez 2000, 2001:18, 2005:20 y 2007:24, diferenciamos *contexto* de *cotexto*, para hacer referencia al aspecto situacional y a las realizaciones lingüísticas, respectivamente.

[10] La diferencia numérica observada se debe a que, en Italia, el Año Nuevo es menos importante que la Navidad. De ahí que exista el dicho: dicho Natale con i tuoi, Capodanno con qui vuoi . (Navidad con tus padres, Año Nuevo con quien quieras).

[11] En Álvarez 2000, 2001, 2005 y 2007, hemos señalado que en la construcción de un ensayo que tienda a la solución de un interrogante, expresado éste con una disyuntiva, el autor es partidario del último elemento de la disyunción.

[12] Las dos anotaciones (sic) se han usado para recordar que el sujeto gramatical de una oración, si no tiene explicativos, no debe ser separado con signos del núcleo de su predicado. Igual observación para el verbo transitivo (conjugado o no) con el núcleo de su objeto directo.

[13] Anexamos una pequeña lista de esos recursos, extraídos de la muestra estudiada, que podría, o no, ser incorporada al trabajo.